



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: AT1120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: XII

Número: 2

Artículo no.:7

Período: 1 de enero al 30 de abril del 2025

TÍTULO: Enfoques estratégicos para impulsar la participación activa de las familias en el proceso de aprendizaje matemático.

AUTORES:

1. Máster. Lila Galicia Chavez Fonseca.
2. Máster. Jimmy Fausto Aguirre Solórzano.
3. Est. Shyrley Islene Vera Bazurto.
4. Est. Michelle Fernanda Constante Pazmiño.

RESUMEN: Esta investigación destaca la importancia de fomentar la participación activa de las familias en el aprendizaje de las matemáticas, una habilidad esencial para el desarrollo académico y profesional. El objetivo es promover una colaboración efectiva entre la escuela, las familias y los estudiantes, mejorando la motivación y el rendimiento en matemáticas. Se utilizó un enfoque cuali-cuantitativo con investigación descriptiva, exploratoria y explicativa, empleando métodos inductivo-deductivo y analítico-sintético. Se aplicó una encuesta a 30 estudiantes de la Unidad Educativa Ricardo Descalzi, lo que permitió obtener datos reales. Los resultados mostraron un aumento en la participación familiar y una mejora en el rendimiento académico de los estudiantes en matemáticas.

PALABRAS CLAVES: participación activa, matemáticas, familias, colaboración efectiva.

TITLE: Strategic approaches to foster the active participation of families in the mathematical learning process.

AUTHORS:

1. Master. Lila Galicia Fonseca.
2. Master. Jimmy Fausto Aguirre Solórzano.
3. Stud. Shyrley Vera Bazurto.
4. Stud. Michelle Fernanda Constante Pazmiño.

ABSTRACT: This research highlights the importance of fostering the active participation of families in mathematics learning, an essential skill for academic and professional development. The objective is to promote effective collaboration between school, families and students, improving motivation and achievement in mathematics. A qualitative-quantitative approach was used with descriptive, exploratory and explanatory research, employing inductive-deductive and analytical-synthetic methods. A survey was applied to 30 students of the Ricardo Descalzi Educational Unit, which allowed obtaining real data. The results showed an increase in family participation and an improvement in the students' academic performance in mathematics.

KEY WORDS: active participation, mathematics, families, effective collaboration

INTRODUCCIÓN.

Es esencial que los estudiantes cuenten con un sólido apoyo tanto en el ámbito escolar como en el hogar para fortalecer sus habilidades en las matemáticas. La participación activa de las familias en el aprendizaje de las matemáticas no solo refuerza el conocimiento adquirido en el aula, sino que también fomenta un ambiente de colaboración y apoyo que puede aumentar la confianza y el interés de los estudiantes en la materia; además, cuando las familias están involucradas en el proceso educativo de sus hijos, se crea un puente entre la escuela y el hogar que promueve una comunicación abierta y efectiva, lo que puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico y en el desarrollo integral del estudiante.

Las matemáticas son percibidas a menudo como una asignatura difícil por muchos estudiantes, padres y maestros. Las dificultades en esta materia son atribuidas frecuentemente a factores cognitivos (falta de capacidad, preparación, práctica y conocimiento). Los factores emocionales pasan a menudo

desapercibidos, y no son analizados como causas potenciales de las dificultades en el aprendizaje de las matemáticas; sin embargo, cada vez es más reconocido dentro de la psicología y la educación, que muchos alumnos tienen reacciones emocionales negativas hacia las matemáticas (UNESCO, 2020).

La didáctica de la educación básica constituye un campo fundamental dentro del ámbito educativo, dedicado al diseño, desarrollo y aplicación de estrategias pedagógicas efectivas para el aprendizaje de los estudiantes en las etapas iniciales de su formación académica. Este enfoque pedagógico se orienta hacia la comprensión de las características cognitivas, emocionales y sociales de los niños y adolescentes, adaptando los contenidos curriculares y las metodologías de enseñanza a sus necesidades específicas. La didáctica de la educación básica busca proporcionar experiencias de aprendizaje significativas, que estimulen la participación activa de los estudiantes, promoviendo su desarrollo integral y contribuyendo a la adquisición de competencias clave para su futuro académico y personal.

La educación matemática es fundamental en el desarrollo académico de los estudiantes, y la participación de las familias desempeña un papel crucial en el éxito educativo. Especialmente en el sexto año de educación básica, donde los fundamentos matemáticos se vuelven más complejos; la colaboración entre la escuela y las familias son esenciales para brindar un apoyo integral (Rodríguez, 2010).

El ámbito educativo es un terreno colaborativo donde la sinergia entre la escuela y las familias desempeña un papel fundamental en el desarrollo académico de los estudiantes. En este contexto, la enseñanza de las matemáticas se presenta como un desafío que requiere una conexión estrecha entre el aprendizaje en el aula y el entorno doméstico. La Escuela Ricardo Descalzi reconoce la importancia de involucrar activamente a las familias en el proceso educativo, especialmente en el ámbito matemático, con el objetivo de fortalecer los cimientos académicos y promover una comprensión más profunda de los conceptos (Mora, 2010).

La presente estrategia surge como respuesta a la necesidad de construir puentes sólidos entre la escuela y el hogar, estableciendo un marco integral para que las familias participen de manera efectiva en el aprendizaje de las matemáticas de los estudiantes de sexto año. Se fundamenta en la premisa de que la

colaboración entre docentes, estudiantes y familias es esencial para alcanzar un desarrollo académico integral.

La enseñanza de las matemáticas no debe limitarse al aula; su comprensión y aplicación deben extenderse al entorno familiar para consolidar los conocimientos adquiridos. La participación activa de las familias en este proceso no solo fortalece el apoyo académico, sino que también crea un vínculo positivo entre la educación escolar y la experiencia cotidiana en el hogar (Mendoza, 2020).

Esta estrategia abordará de manera específica las barreras percibidas que dificultan la participación de las familias en el aprendizaje matemático de los estudiantes de sexto año. Se centra en proporcionar herramientas, recursos y actividades prácticas que involucren a padres, madres y representantes en el proceso educativo, contribuyendo así a la formación de una comunidad educativa comprometida y cohesionada (Camarena, 2014).

El compromiso conjunto entre la escuela y las familias es esencial para cultivar un ambiente propicio para el aprendizaje de las matemáticas. La Estrategia para Fomentar la Participación Activa de las Familias en el Proceso Educativo de las Matemáticas en Estudiantes del Sexto Año de Educación Básica de la Escuela Ricardo Descalzi busca ser un catalizador para este compromiso, facilitando un espacio donde la colaboración y el aprendizaje mutuo florezcan en beneficio de los estudiantes y su desarrollo académico.

Las dificultades en el aprendizaje de las matemáticas es uno de los principales problemas de aprendizaje que acarrea la educación ecuatoriana. La asignatura de Matemática ha sido considerada como muy complicada, aburrida, ya sea por el escaso desarrollo de los procesos mentales, el aprendizaje superficial y memorístico que se realiza en las escuelas o simplemente porque no se desarrolla el razonamiento lógico de los niños (Escalona & Fumero, 2018); razón por la cual, la enseñanza de las matemáticas constituye un desafío para todo docente, quien tiene que lograr el aprendizaje de sus estudiantes mediante el empleo de metodologías que satisfagan las necesidades cognitivas de éstos, superando las características y las diferencias.

Esta labor se torna aún más compleja cuando se trata de lograr que los estudiantes alcancen los conocimientos y las habilidades matemáticas a la par del resto del grupo de estudiantes (Perea, 2018).

La participación de los padres en la educación está asociada con una mejor asistencia a la escuela, puntajes más altos en matemáticas y lectura, más altas tasas de graduación en educación secundaria y menor grado de pérdidas de año. También está asociado con mejores resultados en áreas no académicas, como la satisfacción de los padres y alumnos con la escuela, menores problemas de disciplina y programas escolares más efectivos. A su vez, la participación parental beneficia a la escuela como organización, pues mejora sus índices de resultados y su capacidad de gestión (Darling & Barragán, 2021).

Las estrategias de participación van más allá, al privilegiar las interacciones de los estudiantes con su ambiente más cercano y que a la vez sirven de fuente primaria para la obtención de datos: sus compañeros, los docentes, la familia, la escuela, la comunidad o el municipio. Tomando en cuenta estas interacciones debemos trabajar en la aplicación de estrategias que contribuyan al desarrollo del aprendizaje en las diferentes asignaturas trabajando de forma activa y participativa por parte de los docentes y estudiantes dentro del aula de clase (Espinoza, 2017).

La participación de las familias en la educación es un derecho básico en las sociedades democráticas, y como tal derecho, tienen apoyada la garantía, por parte de los poderes públicos, de hacerlo efectivo de forma constructiva y eficaz. En el sistema educativo español, este derecho se ha ido reflejando en un gran número de leyes a lo largo de los años. Existe una amplia evidencia empírica que indica que la participación de las familias en la escuela, además de constituir un derecho y un deber, aporta grandes beneficios, tanto a los estudiantes como a la escuela y a los propios padres y madres.

Se distinguen beneficios para los estudiantes que coinciden plenamente con los destacados por los investigadores mencionados, así para las familias y para la escuela; entre los beneficios para los padres destacan el desarrollo de actitudes positivas, la mayor satisfacción con los profesores, y el mejor entendimiento del funcionamiento del colegio y sus programas, lo que les mueve a participar más y asumir

responsabilidades en la escuela. En cuanto a la propia escuela, los profesores ven facilitada su tarea y esta alcanza mejores resultados académicos (López, 2021).

Interesa destacar, que la participación familiar es considerada, desde hace décadas, como un factor o elemento de calidad educativa. En este sentido, la investigación disponible avala que las escuelas y los profesores más eficaces son aquellos que colaboran en gran medida con las familias; de ahí que la escuela ayude a las familias para que participen en la educación de los estudiantes, y a la vez, que los padres conozcan aspectos de la educación que recibe su hijo y de su conducta en la escuela (López, 2021).

Involucrar activamente a las familias en el proceso educativo de las matemáticas es fundamental para enriquecer el aprendizaje de los estudiantes dentro y fuera del aula. ¿Cómo se puede lograr esto? Una manera es proporcionando a las familias actividades prácticas de matemáticas para realizar en casa, incentivando la exploración y la aplicación de conceptos en contextos cotidianos; además, ¿qué recursos educativos pueden ofrecerse a las familias para respaldar el aprendizaje de sus hijos? Brindar acceso a herramientas, juegos y materiales didácticos relevantes puede ser clave para fortalecer el entendimiento y la confianza en las habilidades matemáticas; asimismo, ¿qué estrategias de comunicación efectiva pueden implementarse para mantener a las familias informadas sobre el progreso de sus hijos en matemáticas?, establecer canales claros y regulares de comunicación como boletines informativos y reuniones, que permiten una retroalimentación constante y una colaboración activa entre la escuela y el hogar; además, ¿qué eventos o talleres pueden organizarse para fomentar la participación de las familias en el aprendizaje de las matemáticas de sus hijos? La organización de eventos interactivos y talleres prácticos crea oportunidades para que las familias se involucren directamente en actividades de aprendizaje y compartan experiencias significativas con sus hijos.

Por último, ¿cómo pueden crearse conexiones entre las lecciones de matemáticas en la escuela y las experiencias cotidianas de las familias? Integrando ejemplos y aplicaciones prácticas de las matemáticas en la vida diaria permite a las familias relacionar los conceptos enseñados en clase con situaciones reales, promoviendo un aprendizaje más significativo y duradero. En conjunto, estas estrategias pueden fortalecer

la colaboración entre la escuela y las familias, creando un ambiente de apoyo mutuo que beneficia el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Esta investigación: "Estrategia para fomentar la participación activa de las familias en el proceso educativo de las matemáticas" se centra en diseñar e implementar un plan que promueva la colaboración entre la escuela y las familias para mejorar el aprendizaje de las matemáticas en los estudiantes. Este proyecto aborda la importancia de la participación de los padres en el proceso educativo, ofreciendo herramientas y recursos para que puedan apoyar de manera efectiva el desarrollo de habilidades matemáticas en sus hijos. Desde la creación de materiales didácticos hasta la organización de talleres y actividades conjuntas, esta estrategia busca fortalecer la conexión entre la educación en el hogar y en la escuela, con el objetivo final de mejorar el rendimiento académico y el interés de los estudiantes por las matemáticas.

DESARROLLO.

Materiales y métodos.

Esta investigación se llevó a cabo bajo una modalidad cualitativa-cuantitativa, lo que permitió abordar el problema desde diferentes ángulos y proporcionar una visión más integral del proceso de enseñanza-aprendizaje en matemáticas.

Como señala Hernández (2018), la investigación es un proceso compuesto por múltiples subprocesos interrelacionados, que permite abordar conceptos complejos de manera clara y accesible, integrando tanto los enfoques cualitativos como cuantitativos.

Se utilizó la técnica de la encuesta para la recolección de datos en el campo de estudio, lo cual fue esencial para obtener información válida y relevante que contribuyera a este estudio. El enfoque cualitativo, como menciona Hernández (2018), permite la recolección de información sin necesidad de medición numérica, lo que ayuda a descubrir preguntas de investigación clave; al mismo tiempo, el enfoque cuantitativo complementa este proceso con datos medibles.

En cuanto a los tipos de investigación empleados, se siguió un enfoque descriptivo, exploratorio y explicativo. La investigación descriptiva, tal como la define Fidias (2012), permitió caracterizar el fenómeno estudiado; en este caso, la participación activa de las familias en el aprendizaje de las matemáticas. La exploración inicial de este fenómeno proporcionó una comprensión preliminar de los factores involucrados, mientras que la investigación explicativa buscó establecer relaciones causa-efecto entre la participación familiar y el rendimiento académico de los estudiantes. Según Fidias (2012), los estudios explicativos no solo se centran en identificar las causas de un fenómeno, sino también en determinar sus efectos, lo que permitió profundizar en el impacto de la intervención familiar en el rendimiento matemático.

Los métodos inductivo y deductivo, respectivamente, fueron claves en el análisis de los datos obtenidos. El método inductivo facilitó la generalización de observaciones particulares, mientras que el deductivo permitió extraer conclusiones basadas en proposiciones verificadas; además, se utilizó el análisis y síntesis de los datos, como sugiere Lopera et al., (2010), descomponiendo la información en partes individuales para su estudio y luego integrando los elementos para comprender la totalidad del fenómeno.

La técnica principal de recolección de datos fue la encuesta, y el instrumento utilizado fue un cuestionario con preguntas cerradas, lo que facilitó una rápida y efectiva recopilación de información. Anguita et al., (2003) señalan que la encuesta es una herramienta valiosa para obtener datos de manera eficaz. En este estudio, se aplicó el cuestionario a 20 docentes de la Unidad Educativa Ricardo Descalzó, con el objetivo de identificar las áreas débiles en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las matemáticas en los estudiantes de sexto año. Los resultados obtenidos permitieron desarrollar estrategias más efectivas que promuevan la participación de las familias, y con ello, mejorar el rendimiento académico de los estudiantes en matemáticas.

Resultados.

La encuesta se realizó a las docentes que imparten clases en la Unidad Educativa Ricardo Descalzi de la ciudad de Ambato para así conocer cómo se involucra a las familias en los procesos de enseñanza aprendizaje.

1. ¿Se ha implementado algún programa específico para involucrar a las familias en el proceso educativo de matemáticas en la escuela Ricardo Descalzi?

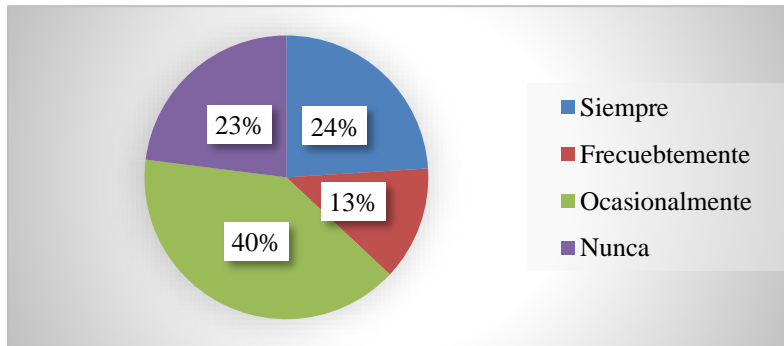


Figura 1. Involucración de los padres de familia en la enseñanza de matemáticas.

Fuente: Docentes Escuela Ricardo Descalzi 2024.

Análisis.

Según la encuesta, el 40% respondió que ocasionalmente, el 23.3% respondió nunca, mientras que el 23,3% dijeron que siempre y el 13.3% contestaron que frecuentemente.

2. ¿Se han realizado reuniones regulares con las familias para discutir estrategias de apoyo a los estudiantes en matemáticas?

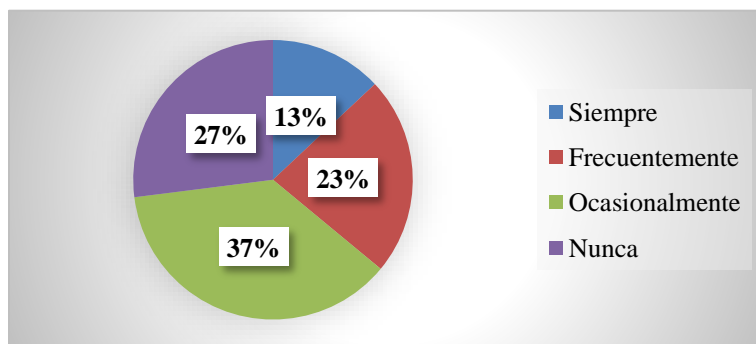


Figura 2. Reuniones regulares con las familias para discutir estrategias de apoyo.

Fuente: Docentes Escuela Ricardo Descalzi 2024.

Análisis.

Según las personas encuestadas, el 36,7% contestó que ocasionalmente, el 26,7% dijeron que nunca, mientras que el 23,3% respondieron que frecuentemente; por lo tanto, el 13,3 % opinaron que siempre.

3. ¿Se ha proporcionado a las familias recursos educativos adicionales para ayudar a sus hijos con las matemáticas en casa?

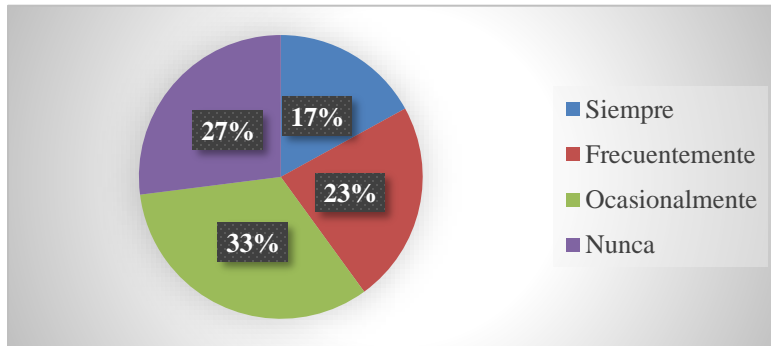


Figura 3. Recursos educativos adicionales para padres de familia.

Fuente: Docentes Escuela Ricardo Descalzi 2024.

Análisis.

Según los datos obtenidos, el 33,3 % opinó que ocasionalmente, el 26,7 % acotó que nunca, mientras que el 23,3% consideró que frecuentemente, 16,7% respondió que siempre.

4. ¿Se ha realizado alguna encuesta para evaluar el nivel de participación de las familias en el aprendizaje de matemáticas de los estudiantes de sexto año?

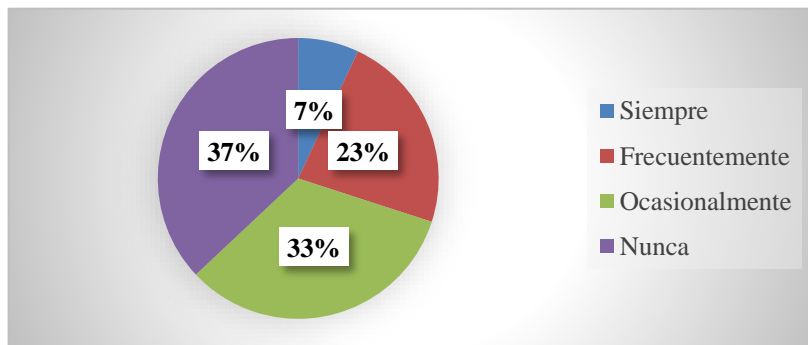


Figura 4. Encuesta para evaluar el nivel de participación de las familias en el aprendizaje de matemáticas.

Fuente: Docentes Escuela Ricardo Descalzi 2024.

Análisis.

Se interpretó dentro del rango de las personas encuestadas, que el 36,7% manifestó que nunca, el 33,3% consideró que ocasionalmente, el 23,3% respondió que frecuentemente, y finalmente, el 6,7% dijo que siempre.

5. ¿Se han organizado talleres o charlas informativas para las familias sobre la importancia del apoyo en matemáticas para los estudiantes de sexto año?

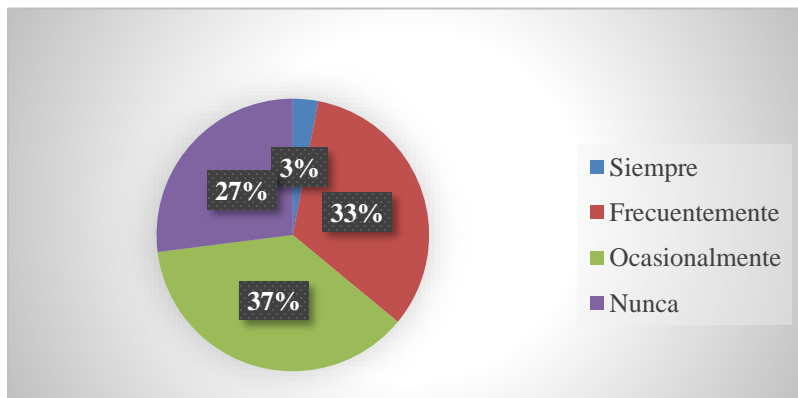


Figura 5. Talleres informativos para las familias sobre la importancia del apoyo en matemáticas.

Fuente: Docentes Escuela Ricardo Descalzi 2024.

Análisis.

De acuerdo con el resultado de esta pregunta, el 36,7% respondió ocasionalmente, mientras que el 33,3% consideró que frecuentemente, el 26,7% manifestó que nunca, y el 3,3% contestó que siempre.

Discusión.

El establecer canales de comunicación efectiva entre las familias y la escuela para compartir información sobre el currículo de matemáticas, actividades y logros académicos, se basa en un modelo que fomenta la construcción de aprendizajes a través de la manipulación de materiales, y la comprensión del “por qué” detrás de los conceptos y la aplicación de conclusiones a situaciones cotidianas. En el contexto de estrategias para fomentar la participación activa de las familias en el proceso educativo de las matemáticas, aquí hay algunas recomendaciones:

Comunicación efectiva.

Para establecer una comunicación efectiva entre la escuela y las familias, es fundamental implementar canales de comunicación abiertos y constantes, como reuniones periódicas, correos electrónicos informativos y plataformas virtuales accesibles. Estos medios permitirán a los padres recibir información detallada sobre los conocimientos y habilidades requeridos en matemáticas, así como estrategias específicas para apoyar a sus hijos en su desarrollo académico; al proporcionar recursos y orientación personalizada, se fortalecerá el vínculo entre la escuela y las familias, creando un entorno colaborativo que promueva el éxito educativo de los estudiantes en matemáticas.

Las actividades familiares son una oportunidad invaluable para fortalecer los lazos entre la escuela y las familias, así como para fomentar el interés y la participación de los estudiantes en áreas clave como la lectura, la ciencia y las matemáticas. Organizar talleres interactivos, proyectos colaborativos y programas de aprendizaje en vacaciones proporciona un espacio enriquecedor donde padres, estudiantes y docentes pueden trabajar juntos para explorar conceptos y aplicaciones prácticas de estas disciplinas. Estas actividades no solo son divertidas y estimulantes, sino que también ofrecen un entorno de aprendizaje inclusivo que promueve el trabajo en equipo, la creatividad y el descubrimiento. Al involucrar a las familias de manera activa en estas iniciativas, se fomenta un sentido de comunidad escolar y se establecen cimientos sólidos para el éxito académico y personal de los estudiantes a largo plazo.

Involucrar a las familias en la toma de decisiones.

Es fundamental para crear un ambiente educativo inclusivo y centrado en las necesidades de los estudiantes. Al preguntar a las familias sobre sus expectativas y deseos para el centro educativo, se les empodera y se toma en cuenta sus sugerencias en el proceso de toma de decisiones para la institución educativa. Transmitir la importancia de su participación activa no solo fortalece la relación entre la escuela y las familias, sino que también enfatiza cómo su colaboración directa contribuye al éxito académico y personal de sus hijos e hijas. Esta práctica fomenta un sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad educativa, promoviendo una colaboración continua y significativa entre todos los involucrados

al integrar las perspectivas y experiencias de las familias en las decisiones escolares, se crea un entorno en el que se valora y respeta la diversidad de opiniones, lo que en última instancia enriquece la calidad y relevancia del proceso educativo para todos (Meza & Páez, 2016).

Crear un ambiente acogedor.

Esto permite asegurar de que las familias se sientan cómodas en el centro escolar; se puede incluir actividades de bienvenida, espacios de encuentro y una actitud receptiva por parte del personal docente, la participación activa de las familias en el proceso educativo es fundamental para el desarrollo integral de los alumnos; al implementar estrategias que fomenten esta participación, se crea un ambiente enriquecedor que beneficia a toda la comunidad educativa (Meza & Páez, 2016).

La transversalidad del trabajo conjunto entre la escuela, la familia y la comunidad se refiere a la colaboración y coordinación entre estos tres actores para promover el desarrollo integral del niño en edad escolar. Este enfoque busca integrar las diversas áreas de desarrollo del niño, como lo son el académico, emocional, social y físico, a través de acciones conjuntas que fortalezcan su crecimiento y aprendizaje en un entorno holístico.

Las estrategias didácticas de aula, de familia y de comunidad son herramientas y métodos educativos diseñados para promover la educación integral del niño en edad escolar mediante la participación activa de los distintos actores educativos y personas significativas en su entorno. Estas estrategias buscan fomentar la colaboración y la coordinación entre la escuela, la familia y la comunidad para apoyar el desarrollo académico, emocional, social y físico del niño, brindando un enfoque holístico que favorezca su aprendizaje y crecimiento en todos los aspectos de su vida.

La relación entre familia y comunidad es fundamental para el bienestar y el desarrollo tanto de los individuos como de la sociedad en su conjunto.

Esta conexión se puede abordar desde diferentes perspectivas:

Apoyo Social.

La familia y la comunidad brindan un sistema de apoyo crucial, La familia es a menudo el primer y más cercano círculo de apoyo, pero la comunidad también puede ofrecer redes de ayuda y solidaridad.

Desarrollo Infantil.

La familia es el entorno primario en el que los niños crecen y se desarrollan; sin embargo, la comunidad también influye en su desarrollo a través de la escuela, amigos, vecinos y otros entornos sociales.

Cultura y Valores.

Tanto la familia como la comunidad contribuyen a la transmisión de valores culturales; la familia puede proporcionar valores fundamentales, y la comunidad puede reforzarlos y ofrecer una diversidad de perspectivas.

Participación Comunitaria.

Las familias que participan activamente en la comunidad pueden fortalecer los lazos sociales y contribuir al bien común; a su vez, una comunidad fuerte puede proporcionar recursos y oportunidades para el desarrollo de las familias.

Cooperación en Crisis.

En situaciones de crisis o desafíos, la familia y la comunidad pueden unirse para proporcionar apoyo emocional y material, esto puede incluir situaciones como desastres naturales, problemas económicos o eventos traumáticos.

Educación y Recursos.

La comunidad puede ser un recurso valioso para la educación y el acceso a servicios. Las familias pueden beneficiarse de programas comunitarios, servicios de salud, oportunidades de empleo y otros recursos que la comunidad proporciona.

Intercambio de Recursos.

Existe un intercambio constante de recursos entre la familia y la comunidad; la familia contribuye al tejido social y cultural de la comunidad, mientras que la comunidad ofrece un entorno en el cual la familia puede prosperar.

Impacto en la Salud Mental.

Tanto la familia como la comunidad pueden influir en la salud mental de los individuos; la calidad de las relaciones familiares y la conexión con una red social en la comunidad son factores importantes para el bienestar emocional.

Desarrollo del niño como ser social.

El desarrollo social se refiere a la capacidad del niño para crear y mantener relaciones significativas con los adultos y otros niños.

El desarrollo social del niño se basa inicialmente en la relación madre-hijo; si es positiva, las relaciones posteriores serán adecuadas, pero si la relación es negativa, a no ser que se compense por un “sustituto adecuado” (tía, abuela, etc.), las otras relaciones serán diferentes y no siempre adecuadas. Aproximadamente cuando el niño puede expresar sus emociones, a través del lenguaje, comienza a pensar sobre las interacciones sociales. A partir de los 3 años, el comportamiento en la escuela y en los juegos es un buen marcador de las relaciones sociales.

Realidad niño-familia comunidad escuela.

Se refiere a la interacción y relación entre el niño, su familia, la comunidad en la que vive y la escuela a la que asiste. Este aspecto reconoce la importancia de considerar todos estos aspectos como parte integral del entorno en el que el niño se desarrolla. La interacción entre estos elementos influye en el crecimiento, aprendizaje y bienestar del niño, ya que cada uno aporta diferentes perspectivas, valores y recursos que impactan en su desarrollo holístico; la comprensión de esta realidad integrada es fundamental para promover un ambiente de apoyo y colaboración que beneficie al niño en su conjunto.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es una relación dinámica entre el docente, los estudiantes y el contenido de la enseñanza; la didáctica se centra en analizar cómo se lleva a cabo este proceso, identificando los factores que influyen en el aprendizaje y proponiendo estrategias para mejorar la eficacia de la enseñanza (Sarro, 2024).

La Didáctica, como disciplina centrada en los procesos de enseñanza-aprendizaje, requiere habilidades esenciales y tiene un carácter científico. Entre las habilidades claves se encuentran el conocimiento del contenido, la comunicación efectiva, la adaptabilidad, la motivación y la evaluación; en cuanto al carácter científico, la Didáctica se basa en el método científico, se fundamenta en teorías educativas, implica un análisis crítico constante y se nutre de la investigación educativa; este enfoque busca la mejora continua de las prácticas pedagógicas, guiadas por la evidencia y la reflexión (Sarro, 2024).

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, varios componentes didácticos fundamentales interactúan de manera dinámica para facilitar la transmisión del conocimiento y la construcción del aprendizaje. Estos componentes incluyen objetivos de aprendizaje con metas claras, contenido educativo seleccionado y organizado de manera lógica, y metodologías diversas adaptadas a las necesidades de los estudiantes; además, se utilizan recursos didácticos como tecnología y materiales, para enriquecer la experiencia de aprendizaje, la evaluación del aprendizaje, la adaptación a la diversidad, la motivación y participación, la creación de un clima positivo en el aula, la retroalimentación efectiva, y la planificación y secuencia cuidadosa también son componentes esenciales para un desarrollo efectivo del proceso educativo (Ortiz & Mariño, 2014).

La efectividad de la enseñanza radica en la sinergia entre ambos elementos; los objetivos proporcionan la dirección, mientras que los contenidos ofrecen el material necesario para el desarrollo del conocimiento; la relación entre objetivos y contenidos debe ser orgánica, garantizando que la enseñanza sea relevante, contextualizada y capaz de satisfacer las necesidades educativas de los estudiantes; en última instancia, la alineación precisa entre estos dos componentes es esencial para asegurar un proceso educativo integral y significativo (Ortiz & Mariño, 2014).

Las formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje son estructuras y metodologías que determinan cómo se presenta y se gestiona el contenido educativo; estas formas pueden variar desde enfoques tradicionales como la enseñanza magistral, hasta métodos más participativos, como el aprendizaje colaborativo y basado en proyectos. La elección de la forma de organización influye directamente en la dinámica del aula y en la interacción entre docentes y estudiantes (Medina, 2014).

El aprendizaje basado en proyectos también impulsa la adquisición de conocimientos a través de la realización práctica de proyectos, integrando habilidades y disciplinas; estos tipos de aprendizaje no solo reflejan la diversidad cognitiva, sino que también informan estrategias pedagógicas que se ajustan a las preferencias y necesidades individuales, enriqueciendo así el proceso educativo (Medina, 2014).

La evaluación actúa como un medio de verificación y validación de los objetivos de aprendizaje, asegurando que se logren los resultados educativos deseados, y al mismo tiempo, la evaluación funciona como un indicador para los docentes, permitiéndoles ajustar y personalizar sus métodos de enseñanza en función de las necesidades específicas de los estudiantes; también, desempeña un papel formativo al incentivar la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, promoviendo así un ambiente educativo centrado en el crecimiento y el logro de metas, en conjunto, estas funciones didácticas de la evaluación contribuyen a la mejora continua y al enriquecimiento de la experiencia educativa (Ortiz & Mariño, 2014).

Finalmente, la evaluación formativa cierra el ciclo didáctico al ofrecer oportunidades para la reflexión y ajuste, asegurando que los procedimientos se adapten a las necesidades cambiantes de los estudiantes, en conjunto, estos procedimientos forman una sinfonía didáctica que potencia el desarrollo del aprendizaje de manera integral y efectiva (Medina, 2014).

CONCLUSIONES.

A partir de los resultados obtenidos y su análisis, es posible concluir que las estrategias más efectivas para fomentar la participación activa de las familias en el proceso educativo de las matemáticas surgen tanto desde la perspectiva de los docentes como de los padres de familia. Se puede mencionar que la colaboración

entre la escuela y las familias se presenta como un factor clave. Esta colaboración implica la creación de alianzas sólidas entre docentes, directivos y padres, mediante espacios de interacción que faciliten el intercambio de ideas, experiencias y opiniones. Dichos espacios no solo fortalecen la relación entre los actores educativos, sino que también permiten identificar y abordar de manera conjunta las necesidades de los estudiantes.

La comunicación abierta y constante entre la escuela y las familias se destaca como una estrategia fundamental, y esta comunicación, basada en el diálogo frecuente y fluido, ayuda a garantizar que los padres estén informados sobre el progreso académico de sus hijos y puedan participar de manera activa en su proceso de aprendizaje.

La creación de canales de comunicación accesibles y bidireccionales contribuye a construir una relación de confianza, lo cual es esencial para la participación familiar efectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Anguita, J. C., Labrador, J. R., Campos, J. D., Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). Atención primaria, 31(8), 527-538. <http://www.unidaddocentemfyclaspalmas.org.es/resources/9+Aten+Primaria+2003.+La+Encuesta+I.+Cuestionario+y+Estadistica.pdf>
2. Camarena, P. (2014). La matemática social en el desarrollo integral del alumno. Innovación educativa (México, DF), 14(65), 143-149. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732014000200010
3. Darling, F., & Barragán Torres, M. (2021). Estrategias comunitarias de resolución de problemas matemáticos en una comunidad maya en Yucatán. Revista latinoamericana de estudios educativos, 51(1), 59-89. <https://www.redalyc.org/journal/270/27064402001/html/>

4. Escalona, I., & Fumero, A. (2018). Sistematización de los resultados científicos en la formación de docentes para la primera infancia. *Revista Sociedad y Tecnología*, 16(2), 123-137. <https://doi.org/10.51247/st.v4i2.1>
5. Espinoza, J. (2017). La resolución y planteamiento de problemas como estrategia metodológica en clases de matemática. *Atenas*, 3(39), 64-79. <https://www.redalyc.org/journal/4780/478055149005/html/>
6. Fidias, G. (2012). *El Proyecto de Investigación*. Editorial Episteme.
7. Hernández, R. (2018). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill
8. Lopera, J., Ramírez, C., Zuluaga, M., & Ortiz, J. (2010). *El método analítico*. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH), Universidad de Antioquia. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpsua/v2n2/v2n2a8.pdf>
9. López, F. (2021). *La participación de las familias en la educación escolar*. Ministerio de Educación, Cultura España https://eunec.eu/sites/www.eunec.eu/files/members/attachments/estudioparticipacion-cee_digital_r.pdf
10. Medina, C. (2014). La fenomenología del lenguaje y el concepto de la razón práctica en el pensamiento de Charles Taylor. *Cinta de moebio*, (50), 53-69. <https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n50/art02.pdf>
11. Mendoza, D. (2020). *El proceso de enseñanza-aprendizaje de las Matemáticas y su rol social*. UNAE. <https://unae.edu.ec/matematicas-su-rol-social/>
12. Meza, J., & Páez, R. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano: Rutas de investigación educativa*. Universidad de la Salle y CLACSO, consultado el, 30. [.https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20161116033448/FamiliaEscuelaYDesarrolloHumano.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20161116033448/FamiliaEscuelaYDesarrolloHumano.pdf)
13. Mora, D. (2010). Formación matemática como parte de la educación integral básica (EIB) de todas las personas. *Revista Integra Educativa*, 3(2), 15-72. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432010000200002

14. Ortiz, E., & Mariño, M. (2014). Una comprensión epistemológica de la psicopedagogía. Cinta de moebio, (49), 22-30. <https://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n49/art03.pdf>
15. Perea, E. (2018). Estudio comparativo de la discalculia en aulas del tercer y sexto grado del nivel primario en la Institución Educativa N° 64911 Oswaldo Lima Ruiz del distrito de Manantay–2018. <https://api-repositorio.unia.edu.pe/server/api/core/bitstreams/800ed13a-fd06-4d04-b647-27ad3a64e532/content>
16. Rodríguez, M. (2010). La matemática: ciencia clave en el desarrollo integral de los estudiantes de educación inicial. Math. Zona próxima, (13), 130-141. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/view/203/783>
17. Sarro, D. (2024). Lesteime, D. Apuntes y reflexiones sobre didáctica. Didácticas Específicas, (30), 99-100. <https://revistas.uam.es/didacticasespecificas/article/view/16211/17324>
18. Unesco. (2020). Ansiedad hacia las matemáticas. UNESCO https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373402_spa

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Lila Galicia Chavez Fonseca.** Magister en Gerencia de la Educación Superior, Docente de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Matriz Ambato, Ecuador. E-mail: ua.lilachavez@uniandes.edu.ec
2. **Jimmy Fausto Aguirre Solórzano.** Máster en Educación a Distancia. Docente de la Universidad Regional Autónoma de los Andes. Ecuador. E-mail: dirac.cdistanacia@uniandes.edu.ec
3. **Shyrley Islene Vera Bazurto.** Estudiante de Educación Básica de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Matriz Ambato, Ecuador. E-mail: shyrleyvb32@uniandes.edu.ec
4. **Michelle Fernanda Constante Pazmiño.** Estudiante de Educación Básica de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Matriz Ambato, Ecuador. E-mail: michellecp96@uniandes.edu.ec

RECIBIDO: 4 de septiembre del 2024.

APROBADO: 12 de octubre del 2024.